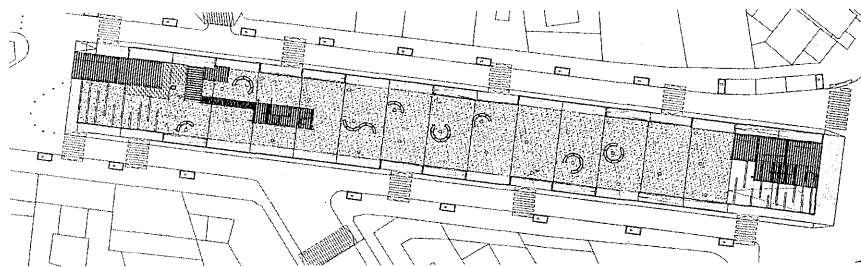
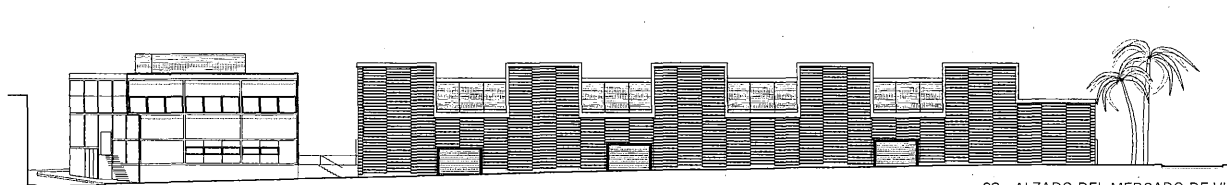


02 SOLID ARQUITECTURA S.L (SOTO Y MAROTO) obras y proyectos recientes



02 · PLAZA DEL APARCAMIENTO DE VILLOJOYOSA



03 · ALZADO DEL MERCADO DE VILLOJOYOSA

04 A dúo. Soto y Maroto, arquitectura de movimiento Sergio de Miguel

05 Los arquitectos Álvaro Soto y Javier Maroto forman una suerte de hibridación que tiene como resultado una obra dinámica y sutil, elegante y propositiva. Su factura, comprometida e internacional, se aleja de lo reconocido como madrileño, e incluso de lo estrictamente español. Nos muestran proyectos y edificios en los que se distingue una refinada caligrafía poco común en nuestro entorno, un nutrido número de estrategias que sugieren un interesante manierismo moderno.

Sus volúmenes son paralelepípedos transformados, dinamizados, nunca cajas puras, escapando de la estricta racionalidad en la dirección de un eclecticismo ejemplar. Sus fachadas son frecuentemente ligeras y ventiladas; pareciera que en su vertical ascendente lograran soslayar la gravedad redefiniendo así los códigos de liberación estructura-cerramiento que enunciarían los modernos. Sus soportes evitan la verticalidad, son muy a menudo triangulados, y posibilitan que los volúmenes se apoyen literalmente de "puntillas", lo que se identifica como una singular evolución de los pioneros "pilotis". Nos encontramos además con numerosas rampas, en ocasiones sutilmente escalonadas; cumpliendo de este modo con el rito y el mito de la continuidad. Sus cubiertas tienen espesor y, como complemento, sus siluetas son siempre cambiantes, vienen a satisfacer la reivindicación del valor de la no frontalidad, del control y desarrollo de la envolvente material y tridimensional. Sus constantes indagaciones les llevan a ensayar, como ya hicieran otros precursores, un uso caleidoscópico del color, como si quisieran con ello introducir un campo más de alteración perceptiva, además del tamaño, la forma o la textura. También es inmediato identificar en muchas de sus propuestas la táctica de la dualidad; las tensiones magnéticas y el vigor de los contrastes, lo que refuerza la esencialidad implícita en la abstracción que profesan.

En definitiva, podría afirmarse que Soto y Maroto persiguen una cuidada fragmentación, entrópica y dinámica, que acomoda el programa originario en una atmósfera de mutabilidad y sofisticado trazo y que, para ello, sus arquitecturas logran simular no pesar y hasta moverse; se deslizan, se estiran, giran, se recortan, se pliegan y desfiguran. Presentando, principalmente, gráciles y atractivas nubes de cosas.

En esta ocasión, su obra se muestra mediante parejas de proyectos, como si ello formara parte

A DUET. SOTO AND MAROTO. ARCHITECTURE OF MOVEMENT
Sergio de Miguel

The architects Álvaro Soto and Javier Maroto form a kind of hybridisation that results in dynamic and subtle works, elegant and purposeful. Their creation, committed and international, moves away from what is recognised as from Madrid, and even from the strictly Spanish. They show projects and buildings in which a refined calligraphy uncommon in our environment is recognizable, a large number of strategies that suggest an interesting modern mannerism.

Their volumes are transformed parallelepipeds, dynamic, never pure boxes, escaping from strict rationality in the direction of an exemplary eclecticism. Their facades are often light and ventilated. It would seem as if in their vertical rising they could avoid gravity thus redefining the codes

of structure-finishing liberation that the modernists enunciated. Their supports avoid verticality; very often they are triangulated, and make it possible for the volumes to rest 'literally' on tiptoes, which is identifiable as a particular evolution of the pioneering "pilotis". We also find numerous ramps, sometimes subtly terraced, thus abiding the rite and the myth of continuity. Their roofs have thickness and, as a complement, their silhouettes are always changing. They come to vindicate the value of no frontality, of the control and development of the material and three-dimensional enveloping. Their constant research pushes them to try, as other precursors did, a kaleidoscopic use of colour, as if they wanted to introduce another field of alteration of perception, apart from size, form

and texture. Also, in many of their proposals it is obvious the tactic of duality, the magnetic tensions and the vigour of the contrasts, which reinforce the implicit essentiality in the abstraction they profess.

All in all, it could be said that Soto and Maroto pursue a meticulous fragmentation, entropic and dynamic, which accommodates the original program in an atmosphere of mutability and sophisticated-stroke and that, because of this, their architectures manage to simulate weightlessness, and even to move: they glide, stretch, revolve, reduce, fold and disfigure. Presenting, mainly, graceful and attractive clouds of things.

On this occasion, their work is shown as pairs of projects, as if that would be part of a balanced description of the tandem

06 Los arquitectos Alvaro Soto y Javier Maroto, asociados desde hace algunos años, no han alcanzado, a nuestro entender y todavía, el alto relieve profesional que correspondería a su dedicación y calidad, si bien éstas pueden comprobarse de forma bien justa en las obras y proyectos que aquí se presentan. Se dirá que esto es hoy, por desgracia, moneda corriente, y tal vez empiece a corregirse de algún modo, y en este caso, cuando acaben las obras que tienen en construcción en Villajoyosa (Alicante, el Mercado Central de Abastos y el aparcamiento y urbanización de la Glorieta), que reservamos para cuando estén realizados.

Preferimos hoy dar noticia de tres viviendas unifamiliares, de un edificio de oficinas y de algunos proyectos, todos ellos capaces, como decía, de mostrar una potencialidad que ha de verse confirmada, sin duda, tanto con lo ya dicho como con ocasiones futuras que les deseamos.

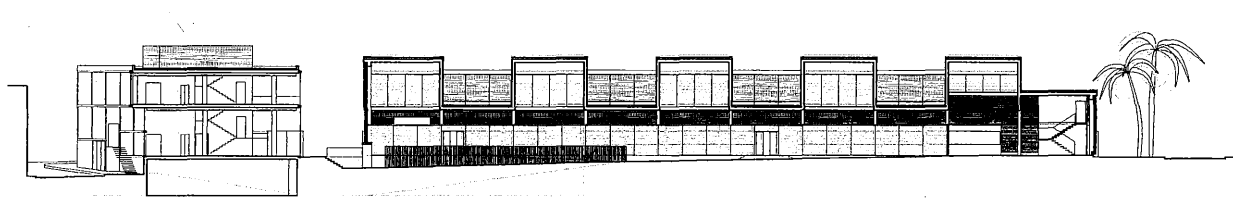
No siempre han sido socios, por lo que su historial común no es mucho mayor. Han de recordarse algunas realizaciones tan pequeñas como cualificadas, el bar "Del Diego" (de Soto), en la calle de la Reina, y el local "La oreja de plata 2", que tuvo un premio municipal. "Del Diego" es de un refinamiento que algo se mira,

quizá, en el espejo de "Chicote" —bar de donde procedía su dueño—, y que se podría decir que lo supera, como debe ocurrir con los modelos que se presentan de modo inevitable, aunque sea de soslayo. Y ambos locales, al demostrar la dedicación al interiorismo y al diseño de muebles, nos dan alguna pista sobre la arquitectura de este equipo, que queda influenciada en algún modo por la precisión, el prurito de variedad y la atención al detalle propios del oficio de diseñador.

En cuanto a los edificios que ya han hecho juntos, es justo recordar el del Pabellón de patinaje sobre hielo realizada en Majadahonda, uno de los edificios deportivos más originales de Madrid, y en el que supieron administrar con justicia la escasez de medios al resolver con alta pero simple dignidad el interior de la nave y reservar el mayor énfasis para la atractiva crujía de entrada, así como para el acertado exterior que vuelve continuos cubierta y cerramiento.

Buena fortuna, pues, como se merecen para el futuro. Y cedo la palabra a Sergio de Miguel, que glosa las obras que presentamos en el texto que sigue.

Antón Capitel



07 · SECCION LONGITUDINAL DEL MERCADO DE VILLAJOYOSA

de una descripción equilibrada del tándem.

Las dos casas elegidas, en Pozuelo y Pamplona, son muy diferentes, aunque los elementos caligráficos expuestos se reconocen con nitidez. La casa Lara, es lineal, se desliza y estira telescópicamente, enfatizando y congelando la esbeltez de la parcela. La casa Tello, aunque también parece buscar un cierto estiramiento hacia las cuatro esquinas del solar, se tensa en la creación de un centro, caracterizado por la rampa, desde el cual el resto de las dependencias fluyen de manera centrífuga. Aún cuando sus materiales y disposiciones sean diversos se reconoce en ambas una sugestiva movilidad estática, una recreación formal llena de amable domesticidad.

Los dos proyectos que hacen para Almodóvar son aparentemente más rígidos aunque también más refinados. En las oficinas centrales de la productora "el deseo S.A.", entre medianeras, se localiza un curioso juego oculto. El despiece de los huecos repetidos de la fachada, al igual que en la disposición de la fachada entera, se reconoce en las trazas de la distribución interna; planta y alzado bajo el mismo recurso compositivo. De igual modo, en el proyecto de plató de cine se acude a un zigzag vibratorio, a modo de oscilación continua, tanto en la cubierta multicolor como en la fachada principal. De nuevo la traslación dimensional. Ambas realizaciones presentan una suma de sutilezas que someten al resultado a una palpación, a un registro latente muy escenográfico.

Los dos concursos revisados, en Palma de Mallorca y Upsala, también presentan claras conexiones. Ambos cuentan con edificios preexistentes con los que lidiar, y los dos depositan en las cubiertas toda su fuerza expresiva. Cubiertas protagonistas de masas huecas y siluetas unificadoras que buscan procedimientos hábiles para vencer lo grande y desmedido. En Upsala, el tallado, tanto exterior como interior, busca el espacio vaciado, facetado y libre, con milagrosos prismas de luz coronando los espacios. En Palma, la liberación tiene que ver con el suelo, haciendo levitar los trenes de vagones de estancias entre las copas de los árboles. Poniendo de manifiesto la increíble levedad de la masa.

Los dos edificios que construyen en Villajoyosa, un mercado y un aparcamiento, ambos todavía en obra, son de programa diverso y gran tamaño pero presentan destrezas similares. Ambos se alzan como islas lineales rodeadas del trazado compacto y heterogéneo de la localidad. El mercado, formado por dos piezas contrapuestas, confía su materialidad al tratamiento de sus fachadas estriadas, vibrantes, y sus cubiertas, como ya viéramos en Upsala, alternan su grosor, como si de un teclado se tratase, en busca del ritmo luminoso. El aparcamiento, subterráneo, se intensifica en su encuentro con la superficie, y propone un plano arrugado gigante que "tridimensional" el mapa resultante. La presencia por la ausencia.

Soto y Maroto nos muestran una arquitectura intensa e implicada con el cambio, con las transformaciones que la disciplina provoca. Una arquitectura matizada y atenta en la que no nos pueden sorprender sus lógicas similitudes formales con los de su generación, pero con la que sí es fácil caer en la seducción de su brillante repertorio de movimiento.

The two chosen houses, in Pozuelo and Pamplona, are very different, although the exhibited calligraphic elements are vividly recognisable. The Casa Lara is linear; it glides and stretches telescopically, emphasising and freezing the slenderness of the plot. The Casa Tello, although it also seems to seek a certain stretching towards the lot's four corners, is tensed in the creation of a centre, characterised by the ramp, from where the rest of the rooms flow in a centrifugal way. Even though the materials and dispositions are diverse it is recognizable in both a suggestive static mobility, a formal recreation full of pleasant domesticity.

The two projects they made for Almodóvar are, in appearance, more rigid but also more refined. In the headquarters of the production company "el deseo S.A.", between the party walls, a curious hidden game is located. The quartering of the facade repeated hollows, as well as in the disposition of the whole facade, is recognised in the internal distribution plans; ground plan and elevation under the same composing resource. Equally, in the project for the filming set they opt for a vibrating zigzag, like a continuous oscillation, in the multicolour roof as well as in the main facade. Again the dimensional translation. Both works present a sum of subtleties that submit the result to a palpitation, to a very scenographic latent register.

The two revised contests, in Palma de Mallorca and Upsala, also present clear connections. Both have pre-existent buildings to contend with, and both set all their expressive force on the roofs. Leading roofs of hollow masses and unifying silhouettes that seek skillful proceedings to win over the big and excessive. In Upsala, the carving, the exterior as well as the interior, seeks the emptied space, faceted and free, with miraculous prisms of light crowning the spaces. In Palma, the liberation has to do with the ground, making the train carriages levitate amongst the treetops. Making evident the lightness of the mass.

The two buildings they designed in Villajoyosa, a market and a car park, both still being built, are of diverse program and big size but present similar skills. They both rise as linear islands surrounded by the compact and heterogeneous layout of the locality. The market, formed by two opposite pieces, trusts its materiality in the treatment of its striated, vibrant, facades and its roofs, as we saw in Upsala, alternate their thickness, as if it were a keyboard, looking for the luminous rhythm. The car park, underground, is intensified in its meeting with the surface and proposes a giant wrinkled plan which "three-dimensions" the resulting map. Presence by absence.

Soto and Maroto show us an intense architecture, implicated with change, with the transformations that the discipline provokes. An architecture hued and alert in which their logical formal similarities with those of their generation cannot surprise us, but with which it is easy to fall into the seduction of their brilliant repertoire of movement.